

Al suscribir la postura sostenida por Eraso (¿aún heterodoxa?), no cabe más que celebrar la publicación de un libro como el presente que nos acerca un serio estudio cultural de la maternidad alejado de una pretensión ascética y penetrante en los intersticios mismos del poder. ■

Marisa Miranda

orcid.org/0000-0002-8147-3824

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires

■ **Gary Lachman. Una historia secreta de la consciencia.** Girona: Atalanta; 2013, 465 p. ISBN: 9788494094149. € 27.

El libro de Gary Lachman se inscribe dentro de un rico e interesante campo de estudio: el análisis de las relaciones entre el ocultismo/esoterismo occidental y la cultura occidental en general, y específicamente en este trabajo en relación con la consciencia. En este amplio campo de estudio, que necesita de un abordaje multidisciplinar muy extenso, se han diferenciado tres grandes etapas, cuyos límites temporales no están claramente definidos. Personalmente, prefiero señalar tres grandes posturas epistemológicas diferenciadas, las cuales han tenido sus momentos de esplendor y de caída pero todas han persistido paralelamente hasta la actualidad. La primera de estas posturas niega toda influencia entre los conocimientos ocultos y la ciencia, y la única relación que se contempla entre ambas es una relación dialéctica donde la ciencia (siempre superior al esoterismo), con el poder de la razón, explica, neutraliza y desprestigia los conocimientos esotéricos. Un trabajo representativo de esta primera postura es la obra *The Origins of Modern Science* (1949) de Herbert Butterfield, en la que el autor desacredita sin reparos todo conocimiento oculto e incluso a los historiadores que trabajan sobre el tema.

2007; Vallejo, Gustavo; Miranda, Marisa, dirs. Derivas de Darwin. Cultura y política en clave biológica. Buenos Aires: Siglo XXI; 2010 y Vallejo, Gustavo; Miranda, Marisa, dirs. Una historia de la eugenesia. Argentina y las redes biopolíticas internacionales (1912-1945). Buenos Aires: Biblos; 2012. Por otra parte, cabe también mencionar los libros: Miranda, Marisa; Girón Sierra, Álvaro, coords. Cuerpo, biopolítica y control social. Buenos Aires: Siglo XXI; 2009 y Miranda, Marisa. Controlar lo incontrolable. Una historia de la sexualidad en Argentina. Buenos Aires: Biblos; 2011.

Los autores que podríamos englobar dentro de la segunda postura se esfuerzan por elevar el ámbito del ocultismo a la categoría de objeto de estudio serio, resaltan el papel crucial que han desempeñado los conocimientos ocultos en el desarrollo de la cultura occidental e incluso ven a estos conocimientos como los responsables de los grandes cambios culturales de nuestra época, entre ellos la llamada «revolución científica». Se puede apreciar fácilmente en estos trabajos una actitud cada vez más favorable hacia los conocimientos ocultos y un menosprecio, o falta de simpatía, hacia la ciencia no oculta. Citaremos dos trabajos representativos de esta segunda postura: *A History of Magic and Experimental Science* (1923) de Lynn Thorndike como obra pionera del tema y *The Hermetic Tradition in Renaissance Science* (1967) de Frances Yates como la obra más citada e influyente en este tipo de estudios.

La tercera postura, justamente, surge como reacción crítica a la obra de Yates. Aunque las tesis defendidas por Yates (en síntesis que el ocultismo tuvo una influencia formativa en la nueva ciencia del Renacimiento) han sido defendidas por numerosos autores, las críticas han sido mucho más numerosas y han dado lugar a una abundante literatura. Los autores englobados dentro de esta tercera postura intentan estudiar históricamente los conocimientos ocultos o esotéricos, no tanto poniendo énfasis en que el ocultismo tuvo una amplia influencia en el surgimiento de las ciencias no ocultas sino mostrando los procesos de pensamiento, las categorías mentales, el enfoque vital de los actores en juego y como todo ello resultaba en unas particulares cosmologías y antropologías con un poder explicativo para todos los ámbitos de la existencia humana.

El trabajo de Lachman, a saber una historia secreta de la consciencia, da saltos argumentativos y epistemológicos entre la segunda y la tercera de las posturas arriba expuestas. El menosprecio, o al menos el desinterés, de Lachman hacia las obras que podríamos englobar en la primera de las posturas mencionadas antes queda patente desde las primeras páginas y no es siquiera disimulado. Así, Lachman, en la introducción a su libro, hace un rápido recorrido por diferentes obras y autores que explican la consciencia humana de una forma científicista y reniegan de toda relación de corte sobrenatural con el tema. Algunas de estas obras son: *Consciousness Explained* (1991) de Daniel Bennett, *Soul Searching* (1995) de Nicholas Humphrey y *El misterio de la consciencia* (1997) de John Searle. Lachman ya no se ocupará más de estos autores ni de otros similares en el resto del libro y este es un punto débil de este trabajo, ya que una comparativa de argumentos y especulaciones entre los autores más científicistas y aquellos más esotéricos hubiera sido muy interesante. En cambio, Lachman

nos plantea una historia paralela de la consciencia a través de un recorrido por los autores y las obras más relevantes que han intentado explicarla de formas que la ciencia ortodoxa tacha cuanto menos de especulaciones filosóficas y religiosas. Aunque estos autores y obras son seleccionados por Lachman por sus ideas y teorías sobre la consciencia, todos ellos figuran en cualquier trabajo histórico sobre los movimientos esotéricos occidentales. En este sentido, el trabajo de Lachman si obviamos el tema de la consciencia, bien podría ser una historia del esoterismo occidental.

El libro está dividido en cinco partes con unos criterios débilmente marcados que pronto quedan desdibujados en la mente del lector. En la primera parte son presentados, en diferentes capítulos aunque con inmensas referencias cruzadas a lo largo de todo el texto, algunos autores clásicos en la historia del pensamiento occidental como Richard Maurice Bucke, William James, Nietzsche o Henri Bergson junto con otros autores mucho más conocidos como representantes del esoterismo occidental como Alfred Orage y Peter Ouspensky (es este último quien más peso tiene en esta primera parte, ya que el resto de autores son tratados brevemente, aunque sin superficialidad). La segunda parte se centra en dos autores: Rudolf Steiner (quien tiene un peso enorme en todo el libro de Lachman) y Andreas Mavromatis. En la tercera parte del libro se aborda una especie de arqueología de la consciencia para intentar explicar el tipo de consciencia que poseían nuestros antepasados prehistóricos. En la cuarta parte se especula sobre qué tipo de consciencia tendrá el ser humano en el futuro. En ella se introducen tres autores esenciales en todo el trabajo de Lachman: Owen Garfield, Yuri Moskvitin y Colin Wilson. Por último, en la quinta parte se nos presenta una síntesis de las ideas y teorías sobre la consciencia de Jean Gebser.

Sin duda, Lachman demuestra haber estudiado en profundidad a Ouspensky, Steiner, Wilson y Gebser. Son estos los autores más citados a lo largo de todo el libro, los tratados con mayor extensión de páginas y en los que descansa casi todo el hilo argumental de su trabajo. Sin embargo, aparte de los autores ya citados por su relevancia en el libro, todo el texto está plagado de referencias a otros autores y obras, dedicando varias páginas a algunos mientras que otros son meramente mencionados. La muestra de todo este catálogo de obras y autores hace del libro un manual imprescindible para todo aquel que quiera profundizar o trabajar los temas apuntados por Lachman; sin embargo, un lector atento sentirá cierto fastidio de ver juntos a personajes de dudoso valor epistémico, como Madame Blavatsky, con otros sumamente interesantes como Julian Jaynes.

En conclusión, este libro viene a llenar un espacio imprescindible en el amplio campo de estudios sobre la consciencia humana, se incardina dentro de la tradición académica que intenta hacer del esoterismo un objeto de estudio serio y, gracias a la inmensidad de referencias a obras y autores, abre nuevas vías de investigación para profundizar en aspectos complejos e interesantes. ■

Juan Marcos Bonet Safont

orcid.org/0000-0002-9614-0205

Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia «López Piñero»

David Simón Lorda, Chus Gómez Rodríguez, Alcira Cibeira Vázquez y Olga Villasante, eds. Razón, locura y sociedad. Una mirada a la historia desde el siglo XXI. Madrid: Asociación Española de Neuropsiquiatría; 2013, 608 p. ISBN 9788495287694. € 25.

Este volumen compila buena parte de las ponencias presentadas en las IX Jornadas de la Sección de Historia de la Asociación Española de Neuropsiquiatría celebradas en Ourense en octubre de 2012, y constituye una nueva muestra no sólo de la notable vitalidad de la historia de la psiquiatría en nuestro país, sino también de las valiosas aportaciones que vienen realizando en los últimos años numerosos clínicos y otros autores situados fuera del ámbito académico. Estructurado en un total de ocho secciones, el libro se abre con un bloque dedicado a la confluencia entre literatura y psiquiatría de la mano de varios trabajos centrados en gallegos de renombre como Roberto Novoa Santos o Álvaro Cunqueiro y en figuras clásicas en este tipo de aproximaciones como los inevitables Cervantes o Bécquer. Seguidamente, otro grupo de estudios, entre los que se halla una interesante revisión de Francisco López Muñoz sobre el papel de la psicofarmacología en los abusos médicos cometidos en el III Reich, retoma la reflexión sobre el Holocausto desde el punto de vista de la medicina y la psiquiatría. A continuación, el bloque más numeroso reúne una miscelánea de contribuciones a la historia de la locura, la psicopatología, la neurociencia o los tratamientos psiquiátricos entre las que sobresalen los ricos materiales del Arxiu Històric del Hospital de la Santa Creu i Sant Pau con los que Josep M.^a Comelles esboza la historia social de la locura en la Cataluña del tránsito del siglo XVIII al XIX, el detallado estudio de Ekaterina Kokoulina y Tiburcio Angosto sobre las